

Rosanna Costa, presidenta del Banco Central: Tasas de largo plazo tienen presiones al alza por deuda pública en EE.UU. y otros países

Aunque en lo más reciente han bajado, continúan muy altas, con su negativo impacto en el sector construcción e inmobiliario.

LINA CASTAÑEDA

La actividad de la construcción y el sector inmobiliario presenta desde hace tiempo un rezago importante en la economía, acumulando un *stock* relevante que aún está pendiente de despejar debido a que las tasas de interés de largo plazo están altas, lo cual hace que la demanda sea baja. Las tasas de interés de los créditos hipotecarios locales están ligadas a los movimientos internacionales de las tasas largas que están con presiones al alza, y Chile va a tener que ir acoplándose a ese costo, dijo la presidenta del Banco Central, Rosanna Costa.

En lo más reciente, las tasas de largo plazo han bajado en Estados Unidos, pero siguen altas. Al elevado nivel de endeudamiento público que se está viendo en EE.UU. y otros países desarrollados, se suman necesidades adicionales de financiamiento, como el que se está viendo en Europa, donde hay una demanda por mayor gasto en defensa, por ejemplo. A ello se agregan otras presiones de gasto por el cambio climático y la transición energética que implican emergencia para la recuperación de infraestructura. Presiones de gasto que van en aumento y que tienden a mantener las tasas de interés de largo plazo en niveles elevados.

“Nosotros somos receptores de estas tasas de largo plazo. La principal influencia es el financiamiento externo, que nos indica que nuestras tasas de largo son muy alineadas a los movimientos internacionales, y vamos a tener que ir acoplándonos a ese costo”, indicó.

Se refirió al tema al responder preguntas que le fueron formuladas tras presentar el Informe de Política Monetaria (IPoM) de marzo en una reunión desayuno organizada por Icare.

Por otro lado, en su presentación, planteó que más allá de lo que se está observando en el precio del cobre (sobre US\$ 5 la libra), la proyección del IPoM para este año es de US\$ 4,25 la libra versus US\$ 4,25 estimado en diciembre, y se mantiene en US\$ 4,30 la libra para

2026. Se observa que la relación entre producción y demanda de cobre es bastante similar. “No vemos fuerzas distintas por el lado del cobre que nos hagan pensar que el precio va a ser mayor”, enfatizó.

Además, expuso que Chile vende prácticamente el 90% de su cobre en la Bolsa de Metales de Londres, donde los precios han oscilado en torno a US\$ 4,3 la libra, aunque se ven valores mucho más altos en el Comex. Se trata de una diferencia entre 15% y 20%, y una hipótesis es que ello esté relacionado con anticiparse a que a fin de año EE.UU. podría fijar un arancel al cobre. Si es así, planteó que hay que tener cuidado con ese valor, porque lo que interesa es el precio que recibe Chile por la venta del cobre y no el que incluye el pago de aranceles.

Respecto a la convergencia de la inflación a 3% en 2026, detalló que entre los elementos considerados están: la mantención del tipo de cambio real en niveles estables en torno al valor al cierre del IPoM; perspectivas a la baja en el precio de combustibles, y algunas presiones de costos que tenderán a diluirse, especialmente el de las tarifas eléctricas que propenden a desaparecer, y se irá notando en los meses que se produjo el alza.

El análisis también incorpora otras fuerzas, como una demanda algo más alta y presiones de costos en el mercado laboral (avance en jornada de 40 horas e incremento en salarios reales), incluida la cotización adicional de 1% del sistema previsional que comienza a operar en septiembre. El contrapeso de estos factores está incorporado en la proyección. “Estamos con una inflación que no tiene grandes presiones en una dirección u otra, más allá de los costos que se van diluyendo en el tiempo de aquí a fin de año”, expresó.



Rosanna Costa,
 presidenta del
 Banco Central.

CRISTIAN GARVALLO